



Carabela Tánatos vuelve al océano

Torimbía capitaneaba al grupo de científicas marinas del buque: “Salacia, la diosa del mar”, su objetivo era conseguir que la embarcación enemiga dejara de contaminar con plásticos toda la superficie marítima. Sus principales armas estaban basadas en la ciencia: lanzaban bombas-red para coger toda la suciedad, insertaban Conchas-gps, la perla de su interior llevaba un microchip que avisaba directamente al buque de la presencia de la carabela Tánatos en esa zona y su mejor invento, plantas carniplastic para solucionar el problema de la contaminación desde la profundidad.

Las plantas carniplastic ingerían todo tipo de plásticos, y mantenían limpio el océano, pero la tarea de plantarlas en el fondo del mar, no era del todo fácil, debían esperar a que el cielo se lo dijera. Las estrellas debían de brillar con especial luz para indicar que era el lugar adecuado para las plantas carniplastic.

Amanecía en el barco y Torimbía era la encargada de izar las velas, Menorca se distraía realizando ajustes a las conchas-gps, Mónsul y Cofete eran las inventoras y programadoras de las plantas carniplastic y por último, Punta Paloma miraba al océano, observaba a los animales y si el sitio donde estaban tenía poca o mucha basura para atenderlo más o menos.

Estaban todas a lo suyo y de repente, sonó la alarma de las conchas-gps, se habían topado con carabela Tánatos, ¡Habían echado tanta basura que formaron un iceberg de suciedad!

Mientras escuchaban la alarma ¡PUM! se chocaron con el iceberg, Torimbía se desesperó pero Punta Paloma pensó y dijo” Que no cunda el pánico, lo que debemos hacer es coger todas las armas, subirnos al bote y remar hasta la orilla del mar” y así fue, cogieron las armas y se las llevaron.

En el camino se encontraron con carabela Tánatos, lo primero que hicieron fue llamar a Torimbía que se encontraba arreglando un arma. La capitana se asustó del grito que pegaron. Ella cogió el arma y le dijo a las demás que agarraran el arma que más cerca tuvieran y las lanzaron con fuerza y valentía. Entonces Mónsul dijo “¡qué suerte el habernos encontrado con carabela Tánatos durante la noche!.

Las científicas junto a la capitana del buque, consiguieron acabar con la suciedad de las profundidades del mar y por eso las playas de España están cada vez más limpias. Para agradecer su labor, encontramos playas preciosas con sus nombres.